



LOS TUBOS DE HUESO DE LA COVA DE L'OR (BENIARRÉS, ALICANTE). INSTRUMENTOS MUSICALES EN EL NEOLÍTICO ANTIGUO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA (I)

Por Antonio Arias-Gago del Molino * Bernat Martí Oliver **

Rafael Martínez Valle *** Joaquim Juan-Cabanilles **

Cumpliendo el compromiso adquirido de traer a la revista una versión "para flautistas" del artículo publicado en la revista Trabajos de Prehistoria del CSIC, he hecho aquí un resumen de dicho artículo, procurando eliminar los datos que, siendo de obligatoria mención en una publicación especializada, pudieran resultar excesivamente técnicos en una revista destinada a flautistas. Naturalmente, remitimos al artículo original a quienes deseen disponer de una información más completa.

Del mismo modo, he prescindido de la abultada bibliografía que completa el artículo. Por supuesto, si algún lector quisiera la mencionada bibliografía o cualquier dato adicional, estoy a su disposición, como con toda seguridad lo están los arqueólogos con quienes he tenido el honor de colaborar, y a quienes agradezco muy sinceramente su participación en nombre de los lectores de Flauta y Música.

RESUMEN:

Como parte de la cultura material del Neolítico antiguo se presenta el conjunto de los tubos de hueso de la Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante), en su mayor parte fabricados sobre ulnas de aves. El examen de las huellas de uso, los paralelos arqueológicos y etnográficos, y la reconstrucción experimental conducen a su identificación como instrumentos musicales del tipo flauta de Pan o siringas monocálamas. Su presencia en distintos contextos y cronologías, incluyendo otros yacimientos del Neolítico peninsular, muestran la generalización de este instrumento musical. En la Cova de l'Or la representación de una danza en uno de sus vasos, realizada mediante impresiones cardiales, incide en la importancia de la música y

del mundo religioso entre estas sociedades de la segunda mitad del VI milenio a. de C., como también se desprende del arte rupestre Macroesquemático y de sus paralelos entre las decoraciones cerámicas.

I. EN LOS INICIOS DEL NEOLÍTICO PENINSULAR

Las primeras comunidades agricultoras y ganaderas de la península Ibérica se remontan a mediados del VI milenio a. de C. El nuevo modo de vida basado en la cría de los animales domésticos y en el cultivo de las plantas, actividades productoras que definen al período Neolítico, comienza a desarrollarse lentamente en la zona del Próximo Oriente desde el X milenio a. de C., sustituyendo a la caza y la recolección, propias de los grupos del Paleolítico. Es en la zona comprendida entre el Jordán y el Éufrates donde primero observamos los cambios en el modo de vida, manifestados por las pequeñas aldeas de estos grupos neolíticos, que cultivan cereales y leguminosas y pastorean cabras y ovejas, y que paulatinamente van extendiéndose por las áreas próximas de modo que entre el VIII y el VII milenios a. de C. ya encontramos sus poblados dispersos por gran parte del Próximo Oriente, incluyendo la isla de Chipre y la península de Anatolia. Será desde este último lugar, que podemos considerar como un puente hacia el occidente europeo, desde donde se produce el avance de las pequeñas aldeas, que van recubriendo la Tracia y los Balcanes, para continuar progresando por el interior del continente. Del mismo modo, a través de la Tesalia y de las islas del Adriático, las pequeñas comunidades neolíticas van expandiéndose por



Partituras - libros
Instrumentos y Accesorios

Programa de Ayudas
Para la Compra de Instrumentos

C/. Ramón y Cajal, 124
41005 Sevilla
Frente al conservatorio
"Francisco Guerrero"

Teléfono 95.492 03 45
Fax 95.409 51 14

Partituras @Infonegocio.com
musicomaniasur@telefonica.net



las zonas costeras de Italia, las islas de Sicilia, Córcega y Cerdeña, el sur de Francia, la península Ibérica y el norte de África. Las dataciones absolutas muestran que este avance o expansión del nuevo poblamiento se produjo rápidamente, por más que hemos de considerar que se trata de un número significativo de generaciones, ya que pocos centenares de años separan la cronología inicial del Neolítico en las diferentes regiones desde oriente a occidente. En el caso de la península Ibérica los primeros grupos neolíticos los encontramos en la fachada mediterránea hacia la mitad del VI milenio a. de C., donde construyen pequeños poblados formados por cabañas rectangulares de troncos y ramas, o utilizan las cuevas como lugar de habitación y redil. Desde las zonas costeras se produce una pronta penetración hacia las tierras del interior, de manera que al terminar el sexto milenio a. de C. las comunidades productoras ocupan ya gran parte del territorio peninsular.

En este escenario, en el que las pequeñas aldeas o asentamientos en cuevas van poblando nuevos territorios, en los que introducen los cambios económicos y las novedades de la cultura material propias del periodo Neolítico, hemos de contextualizar algunos elementos singulares encontrados en la Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante), como es su conjunto de tubos de hueso. Se trata de tubos fabricados en su gran mayoría a partir de los finos huesos de las alas de grandes aves, como águilas o buitres, muy bien pulidos, y que anteriormente han sido considerados como objetos destinados a sorber líquidos, a soplar polvo de ocre o a servir de estuches. Pero, como veremos en las páginas siguientes, la hipótesis de que se trata de instrumentos musicales parece la más verosímil de acuerdo con los datos aportados por los yacimientos arqueológicos, el estudio de las huellas de uso, la reconstrucción experimental y los paralelos etnográficos. Es importante destacar que la atribución a estos tubos de hueso de una función como instrumentos musicales tiene importantes consecuencias, porque ello nos aproxima a aquella parte de la vida de las sociedades neolíticas que con frecuencia escapa a nuestra consideración, cual es la que se relaciona con su mundo religioso.

En las comarcas meridionales del País Valenciano, donde se encuentra la Cova de l'Or, podemos ubicar uno de los núcleos de los primeros agricultores de la vertiente mediterránea peninsular. Aquí observamos que ahora se introduce la agricultura y la ganadería, junto a la nueva cultura material que corresponde a este modo de vida. Las hoces de sílex, las hachas y azuelas de piedra pulida, los recipientes cerámicos o la cucharas de hueso, entre otros muchos objetos, son exponentes de los cambios que acontecen. Entre todo ello podemos destacar la aparición de cerámica, porque no sólo se trata de un recipiente que permite ser puesto al fuego y facilita las actividades culinarias, sino que en el caso de las primeras cerámicas neolíticas un elevado porcentaje de las mismas han sido ricamente decoradas mediante una técnica particular que consiste en la realización de distintos motivos mediante la impresión sobre la pasta blanda del vaso del borde de la concha de un *Cardium*. Estas cerámicas decoradas con impresiones cardiales

las encontramos en los yacimientos neolíticos desde las costas del Adriático hasta la fachada atlántica, lo que nos dice que fueron un símbolo de identidad para estos grupos. Más aún, sus motivos decorativos, entre los que destacan las distintas representaciones de la figura humana, se revelan como el soporte gráfico de su ideología y de su mundo religioso. Y guardan una estrecha relación con algunas representaciones de los abrigos con arte rupestre denominado Macroesquemático. De modo que las decoraciones cerámicas y las pinturas rupestres nos permiten comprobar que quienes habitaban la Cova de l'Or, la Cova de les Cendres (Teulada-Moraira, Alicante), la Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia), o el poblado del Mas d'Is (Benifallim, Alicante), o visitaban los abrigos pintados del Pla de Petracos (Castell de Castells, Alicante) y de la Sarga (Alcoi, Alicante), compartían idénticas imágenes de sus divinidades. Estos abrigos pintados tendrían el carácter de santuarios, mientras algunos de aquellos vasos con decoración cardial podrían ser considerados objetos relacionados con el culto, entendido éste como formas estables de vida religiosa. De modo, pues, que instrumentos de música, santuarios y ritos vienen a iluminar la escena dibujada por la decoración cardial de un vaso de la Cova de l'Or, en la que hombres o mujeres con traje talar y gran emplumadura en sus cabezas ejecutan una danza con las manos en alto y enlazadas. Una danza que bien podría acompañarse de instrumentos de percusión y del sonido de las flautas.

2. LOS TUBOS DE HUESO DE LA COVA DE L'OR

Abierta en las laderas meridionales de la Serra del Benicadell y dominando el valle del río de Alcoi, la Cova de l'Or está formada por una gran sala con excelentes condiciones de habitabilidad. Las campañas de excavación realizadas por el S.I.P. de Valencia comenzaron en 1955, por parte de J. San Valero y V. Pascual, continuándose por éste último de 1956 a 1958. En 1975 se reanudarían las excavaciones bajo la dirección de V. Pascual y B. Martí, continuadas por el segundo hasta 1985. La secuencia estratigráfica de la cueva resume la evolución del Neolítico valenciano desde la mitad del VI milenio a. de C., con la aparición del cultivo de los cereales y de los animales domésticos, así como de la cerámica y la piedra pulida, hasta

David Alapont

Especializado en la
reparación de flautas
y flautines,
enzapatillado, ajuste,
revisión general.



TALLER DE REPARACIÓN EN RIVERA MÚSICA

C/ Paz, 19 - 46003 Valencia
Tels: 96 391 55 67/68
valenciapaz@riveramusica.com

www.riveramusica.com



un momento indeterminado del cuarto milenio. La primera ocupación corresponde al Neolítico antiguo cardial y se relaciona con las primeras culturas agrícolas mediterráneas cuyo elemento más característico son las cerámicas cardiales o con otras decoraciones impresas de instrumento que incluyen motivos antropomorfos y geométricos paralelizables con las manifestaciones rupestres del arte Macroesquemático.

Los materiales propios del Neolítico antiguo de la Cova de l'Or comprenden una gran diversidad de útiles y elementos de adorno fabricados sobre piedra y hueso. En este último apartado, junto a las cucharas, espátulas, punzones, agujas, mangos o anillos, destaca el hallazgo de un número considerable de tubos de hueso, por lo general fabricados sobre la ulna o el radio de grandes aves. Como luego veremos, la presencia de estos tubos es general en los yacimientos neolíticos peninsulares, si bien en el caso de la Cova de l'Or podemos destacar la amplitud del conjunto y la diversidad de tamaños.

Presentaremos primero el inventario de la colección de Or y posteriormente su estudio, así como los datos que poseemos sobre su procedencia, distribución espacial y profundidades, dado que en algún caso la proximidad entre los ejemplares podría ser indicio de una previa asociación que hubiera reunido a varios de ellos como partes de un mismo objeto. Para cada uno de los tubos se describe su procedencia: en su mayor parte pertenecen a Accipitridae de gran tamaño, entre las que predominan el buitre común (*Gyps fulvus*) y el águila real (*Aquila chrysaetos*). En algunos casos su atribución taxonómica es imposible, dada la extrema modificación que han sufrido. Los detalles sobre su estado de conservación, sector y capa de excavación, número de inventario o catálogo, principales referencias publicadas, dimensiones, marcas y señales de uso, y otras observaciones, pueden consultarse en el artículo original. La numeración corresponde a la de las figuras 1 a 5.

Inventario

1. Fragmento de tubo. Fragmento de diáfisis de ulna de ave. Fig. 1.

- 2. Fragmento de tubo. Fragmento proximal de diáfisis de ulna izquierda de ave. Fig. 1.
- 3. Fragmento de tubo. Fragmento proximal de ulna de ave. Fig. 1.
- 4. Fragmento de tubo. Fragmento distal de diáfisis de ulna derecha de ave. Fig. 1.
- 5. Tubo entero. Fragmento distal de diáfisis de radio izquierdo de ave. Fig. 1.
- 6. Tubo entero. Diáfisis de ulna izquierda de ave juvenil. Fig. 1.
- 7. Tubo entero. Diáfisis de ulna izquierda de ave inmadura. Fig. 2.
- 8 y 9. Tubo entero, reconstruido a partir de dos fragmentos. Dos fragmentos de la misma ulna derecha de ave. Fig. 2.
- 10. Tubo entero. Diáfisis de ulna derecha de ave. Fig. 2.
- 11. Tubo entero. Fragmento de diáfisis de ulna de ave. Fig. 2.
- 12. Fragmento de tubo. Fragmento distal de diáfisis de tibia de ovcaprino adulto. Fig. 3.
- 13. Tubo entero. Fragmento distal de ulna izquierda de ave. Fig. 3.
- 14. Fragmento de tubo. Fragmento proximal de diáfisis de ulna izquierda de ave. Fig. 3.
- 15. Tubo entero. Fragmento de diáfisis de hueso y especie no identificados. Fig. 3.
- 16. Tubo entero. Diáfisis de radio izquierdo de ave Fig. 3.
- 17. Fragmento de tubo. Fragmento distal de ulna derecha de ave. Fig. 4.
- 18. Fragmento de tubo. Fragmento de diáfisis de ulna de ave. Fig. 4.
- 19. Fragmento de tubo. Fragmento de diáfisis de radio de ave de talla grande. Fig. 4.
- 20. Tubo entero. Diáfisis de ulna derecha de ave. Fig. 4.
- 21. Tubo entero. Diáfisis de ulna izquierda de ave. Fig. 5.
- 22. Fragmento de tubo. Fragmento proximal de diáfisis de ulna derecha de ave. Fig. 5.
- 23. Tubo entero. Extremo proximal de radio izquierdo de ave. Fig. 5.
- 24. Tubo entero. Fragmento de diáfisis de ulna de ave de talla media. Fig. 4.
- 25. Fragmento de tubo. Fragmento de diáfisis de radio de ave. Fig. 5.
- 26. Tubo entero. Diáfisis de tibiotarso derecho de ave. Fig. 5.
- 27. Fragmento de tubo. Fragmento proximal de ulna de ave. Fig. 5.

- 28. Fragmento de diáfisis. No inventariado. 126 mm. No estudiado.
- 29. Fragmento de diáfisis. No inventariado. No estudiado.

El conjunto está formado por 29 restos: 12 tubos enteros y 15 fragmentos, de los que 2 resultaron corresponder a un mismo hueso. Así pues, el resultado final es de 13 tubos enteros y 13 fragmentos. En todos los casos nos encontramos ante porciones más o menos completas de diáfisis cuya identificación resulta complicada, dada la profunda modificación sufrida en el proceso de elaboración. Se han eliminado las epífisis y, en un porcentaje muy elevado, las superficies de estas diáfisis han sido rascadas y pulidas hasta hacer desaparecer las improntas de las primarias y los relieves óseos.

Pearl Flutes

NUEVO MODELO QUANTZ 505R.

Frecuentemente se dice que para juzgar el valor de una idea o producto tienes que examinar sus componentes básicos. Al hacerlo encontramos que la flauta más económica de Pearl es seguramente una de las innovaciones más significativas de la compañía.

Con la nueva flauta Quantz 505R, instrumento completamente construido en metal plateado, se completa la famosa Serie Quantz de Pearl. Ahora todas las flautas Pearl, desde este nuevo modelo hasta la famosa línea Maesta, llevan brazos puenteados estilo francés que permiten un accionamiento más rápido que los brazos en forma de Y.

El característico sonido de Pearl y el nivel de afinación permanecen inalterables.

595 €







www.riveramusica.com

Los tubos pertenecen mayormente a aves de talla mediana-grande, excepto dos ejemplares atribuibles a mamíferos: el número 12, a un ovicaprino adulto; y el número 15, a un animal indeterminado. De los doce tubos completos sobre huesos de aves de talla grande y mediana, ocho corresponden a ulnas, tres a radios y uno a un tibiotarso. Los de mayor tamaño pertenecerían a buitres y los restantes a grandes águilas (fundamentalmente géneros Aquila, Hieraaetus y Circaetus). Las longitudes de los ejemplares completos reflejan un conjunto de 4 tubos con valores muy semejantes, los números 8-9, 10, 21 y 26, entre 148 y 157 mm; otros 5 tubos cuyos tamaños disminuyen gradualmente, los números 5, 11, 13, 15 y 23, entre 69 y 113 mm; y otros 4 tubos de tamaño superior, el número 7 de 181 mm, y especialmente los números 6, 16 y 20, los de mayor longitud, de 222 y 233 mm. Los fragmentos también corresponden mayoritariamente a tubos que fueron fabricados con huesos de aves, concretamente a partir de nueve ulnas y tres radios, y sólo en un caso se trata de una diáfisis de tibia de ovicaprino. Las nueve ulnas de aves representan un número mínimo de elementos (NME) de cinco, dos de los cuales pertenecen a aves grandes, de la talla de los grandes buitres, dos a grandes águilas y el restante a un ave de talla inferior. Los tres radios corresponden a un NME de dos.

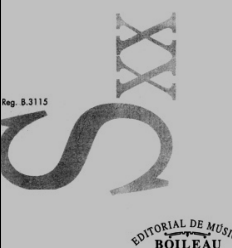
En algunos ejemplares son muy patentes las marcas de limpieza del hueso. Se trata de rascados longitudinales, generalmente largos y superpuestos, que en ocasiones suponen una pérdida de hueso. Y todos los tubos presentan pulidos más o menos patentes, la mayoría un pulido extendido por toda la superficie, atribuible a su limpieza y regularización, y al uso. Los pulidos más intensos se localizan siempre en los extremos, tanto en la superficie exterior, ocupando una franja de anchura variable, como en la misma línea de corte. En los

extremos llegan a ser de tal intensidad que en ocasiones van acompañados por una pérdida de materia ósea cortical. Así, entre los pulidos más localizados, destacaremos la ulna de ave grande, número 6, en la que se observan dos pequeñas porciones pulidas en el extremo distal, opuestas en las superficies anterior y posterior del hueso.

SXX

6 PIEZAS SOBRE TEMAS
MEDIEVALES ANDALUCES

Flauta y Arpa o Guitarra



Fco. JAVIER
LÓPEZ

EDITORIAL DE MÚSICA
BOILEAU

Editorial BOILEAU
C/. Provenza, 287 - 08037
Barcelona
TF: 93. 2155334
<http://www.boileau-music.com>
boileau@boileau-music.com

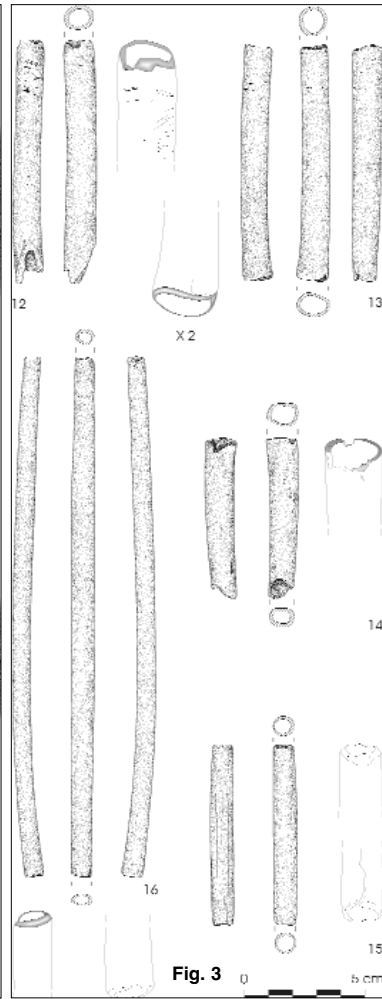
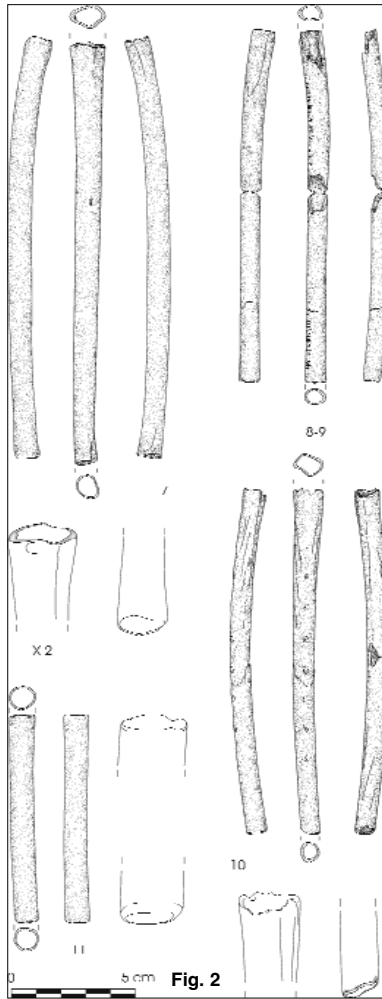
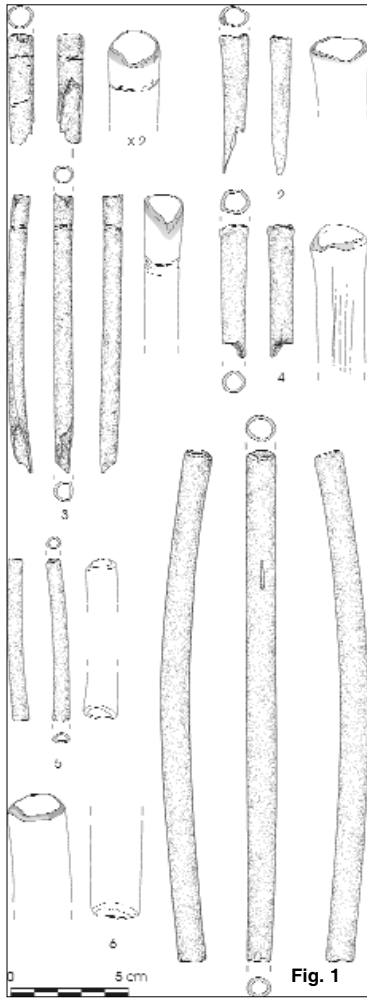


The screenshot shows the Riveramúsica.com website. At the top, there's a navigation menu with categories like Flauta, Clarinete, Saxo, etc. The main content area features a search for 'Pearl Flutes' and a 'Próxima Entrevista' with Benoît Fromanger. Below that, there's a 'Selección de Artículos' section with several article listings, including 'CASADO, R. - 8 ESTUDIOS SOBRE EFECTOS FLAUTÍSTICOS PARA PRINCIPANTES', 'MOTTETTERE, J. - PRINCIPIOS DE LA FLAUTA TRÁNSERA O FLAUTA DE ALEMÁNIA-(CHUREZ)', 'BOHM, TH. - 24 ESTUDIOS CON ACOMPAÑAMIENTO DE PIANO OP. 37 (ARIES)', 'ALBUM - THE MAJESTY OF GOSPEL + CD', and 'BANTAI / KOVACS - ESTUDIOS SELECTOS VOL. I'. The website also has a sidebar with 'Oferta del día' and 'Ahorre un 20.00%'.

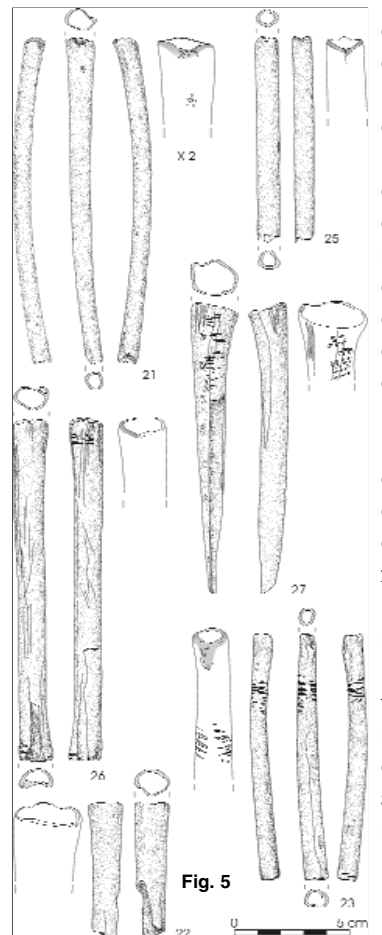
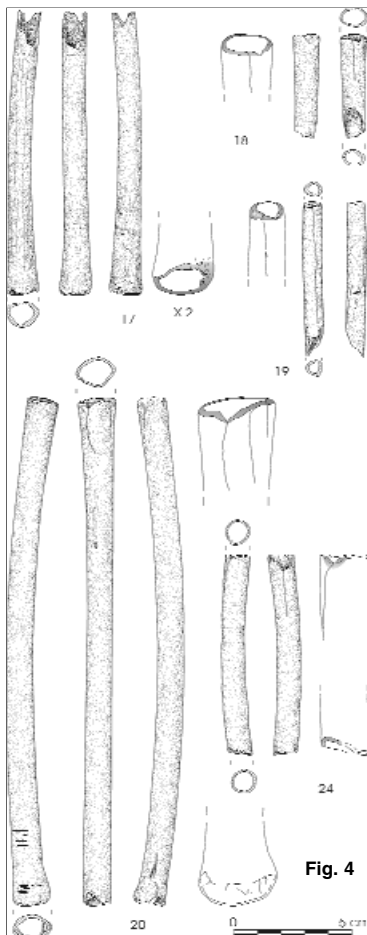
La elección del punto de corte en los tubos largos corresponde a la misma línea de inicio de las epífisis, buscando el máximo aprovechamiento de la diáfisis. En varios ejemplares este corte por el inicio de las epífisis ha producido secciones ovoides y, por consiguiente, tubos con unos ligeros ensanchamientos en los extremos. En estos mismos ejemplares se observa una muesca muy pronunciada, más acentuada que en los demás casos. Y, por lo que se refiere a la técnica de corte, en todos los ejemplares se ha actuado de forma similar, mediante la acción repetida y superpuesta de un filo muy fino. La tendencia general es la de buscar un corte perpendicular al hueso, nunca en bisel. En algunos ejemplares el corte de la diáfisis no ha sido completo en todo su perímetro y se ha terminado por presión. Este gesto produce una muesca de fractura, muy patente en el ejemplar número 19.

Las superficies de los cortes, tal como han llegado hasta nosotros, no presentan un perfil regular. En 15 ejemplares se observa una muesca o escotadura de sección en V, más o menos abierta, según los casos, acompañada siempre de pulidos muy intensos. No se observa un patrón en las características de estas muescas, ni en su localización en un punto determinado de la sección del hueso, ni en su forma o profundidad, que varía desde apenas 2 mm hasta las más profundas de hasta 4 mm. Tampoco parece existir una relación entre su forma y profundidad y la longitud de los huesos. No obstante, el hecho de que estén presentes en la mayoría de los restos, así como en ejemplares de otros yacimientos, estaría indicando que se trata de una característica relevante de estos instrumentos.

Diversas incisiones pueden relacionarse con ataduras. De

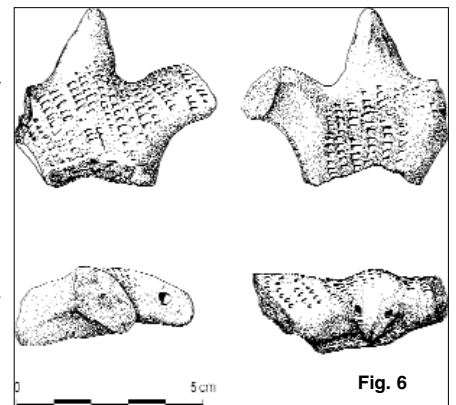


menor a mayor longitud, entre los tubos enteros, el número 23 presenta incisiones claras relacionadas con el atado. El número 8-9 presenta marcas de presión en los dos extremos, consistentes en incisiones poco visibles localizadas en una de las aristas y que podrían ponerse en relación con el atado en un manojo junto con otros tubos. El número 26 tiene incisiones agrupadas en ambos extremos. Y el número 20 presenta incisiones en el extremo distal. Por lo que se refiere a los fragmentos, encontramos tres restos que también poseen señales relacionables con su sujeción. Uno de ellos, el número 27, probablemente un fragmento proximal de ulna de buitre, presenta incisiones paralelas localizadas en una de las superficies que llegan hasta escasos mm



de la boca. Los otros dos, los números 1 y 3, pertenecen a aves de talla mediana-grande y conservan series de incisiones superpuestas que circundan la diáfisis a una distancia de 10-15 mm del corte.

De las incisiones que se relacionan con ataduras se desprende que algunos tubos se llevaban suspendidos de manera individual, mientras otros podrían haber estado atados entre sí, formando un instrumento compuesto por la reunión de 3, 4 ó 5 de ellos, a modo de siringa o flauta de Pan, cuestión sobre la que volveremos posteriormente. Por ahora sólo señalaremos que su distribución en el yacimiento (fig. 6) muestra una concentración significativa en algunos sectores (p. ej. los 14 tubos procedentes de la zona que corresponde a los sectores H2 a H5), lo que estaría de acuerdo con la hipótesis de su previa asociación y dispersión por rotura de los ligamentos. Una posibilidad que recuerda las observaciones realizadas por Piette, en 1875, en la cueva magdaleniense de Rochebertier: "On trouve ordinairement ces tubes placés les uns près des autres: dans la caverne de Rochebertier (Placard) une seule poignée de terre en



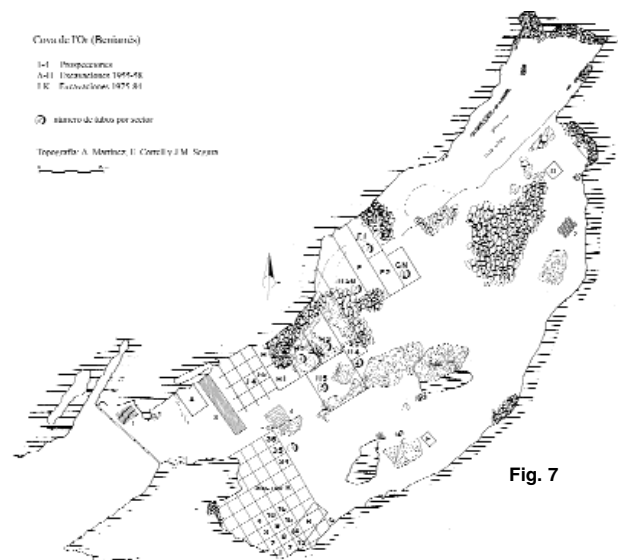


Fig. 7

contenait cinq. Il est evident qu'ils étaient juxtaposés et avaient fait partie du même instrument” (cit. en Averbough, 1993: 99).

La preferència per los huesos de aves de talla grande y mediana frente a los de mamíferos se deriva del reducido espesor de las diáfisis y su menor peso, lo que facilita la elaboración y obtención de utensilios más ligeros. Además, la coincidencia en un mismo hueso, caso de las ulnas y/o radios de aves, de otros dos atributos específicos, como la longitud suficiente y la regularidad de su sección de tendencia circular, sin duda facilitan su elección para la fabricación de los tubos. En este sentido conviene recordar que entre los huesos de las grandes aves también el tibiotarso, como sucede en nuestro caso, permite fabricar tubos de sección más o menos circular, aunque de menor longitud. Frente a estas características, los huesos de los mamíferos son más pesados, tienen diáfisis más espesas y secciones menos regulares. De los huesos largos de mamíferos susceptibles de convertirse en tubos de mayor o menor longitud, son las tibias y los metapodios los que presentan características más apropiadas. Así, las tibias de pequeños ungulados como ovicaprininos, corzos y cabras monteses permiten fabricar tubos cortos y más anchos. En los yacimientos neolíticos, y particularmente en el caso de la Cova de l'Or, las tibias y los metapodios de ovicaprininos se han usado sobre todo para fabricar instrumentos punzantes.

Esta preferencia por los huesos de ave para la fabricación de los tubos, además de poder ser explicada por las ventajas de orden funcional antes descritas, plantea la posibilidad de que en la selección de determinadas especies, como los buitres y las águilas, existiera también una motivación simbólica, especialmente si como exponemos aquí se trataba de fabricar instrumentos musicales. No parece que las aves sean un recurso importante durante el Neolítico antiguo peninsular sino que parece que nos encontramos ante la selección de los huesos de determinadas especies, por sus características morfológicas y/o por su valor simbólico, para la elaboración de flautas. Sin nexo aparente, pero evocando la atención y las asociaciones simbólicas suscitadas

por el vuelo de estas grandes aves, podemos referirnos a las pinturas murales del poblado neolítico de Çatal Hüyük en Anatolia, con una cronología del VII milenio a. de C., en las que grandes rapaces con las alas desplegadas acosan a figuras humanas sin cabeza; o recordar la asociación que se establece entre el vuelo del águila y el éxtasis del shamán en algunas tribus indias del Norte de América, entre otros muchos ejemplos. Llama la atención que en la misma Cova de l'Or la única representación plástica conocida corresponde a la cabeza, parte del cuerpo y posiblemente de las alas de un ave, decorada mediante impresiones cardiales (fig. 7).

antarias7@hotmail.com

* Orquesta Nacional de España. Madrid.

** Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

*** Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta. Generalitat Valenciana.

J.B. KRUMPHOLTZ



Sonatas op. 8
Para
Arpa y Flauta

DUO CADENZA

María Vicenta Diego Francisco Javier López

www.duocadenza.org
www.flautaandalucia.org
Asociación de Flautistas de Andalucía
C/. Baños, 48
41002 Sevilla



8 pequeños estudios sobre efectos
Plásticos para principiantes



Roberto Casado

Principios de la Flauta Travesera
O FLAUTA DE ALEMANIA DE LA FLAUTA DE PICO
O FLAUTA DULCE Y DEL OBOE



Jacques Villedieu

INS TRUMENTACIÓN Y ORQUESTACIÓN
CLÁSICA Y CONTEMPORÁNEA
Volumen I
VIENTO MADERA
VIENTO METAL
Y VUL



Agustín Chelco

NOVEDADES EDITORIALES

www.editores.rivramusica.com
www.rivramusica.com